

El fracaso escolar. Lo mucho que nos importa y lo poco que sabemos

José Torreblanca
Miembro del
colectivo Lorenzo
Luzuriaga

Si hay algo en lo que han estado de acuerdo todos los actores, del finalmente fallido pacto escolar, ha sido en la aceptación de la alta tasa de fracaso escolar, el 30,8%, como prueba incontrovertible del pésimo estado de salud de nuestro sistema educativo nacional.

En la primera página del documento del Ministerio de Educación con el que iniciaba el proceso de negociación, se señalaban, de una parte, el alto porcentaje de fracaso escolar y, de la otra, las bajas calificaciones de nuestros alumnos en los famosos informes PISA de la OCDE, como pruebas justificatorias de la necesidad de alcanzar un pacto educativo encaminado a mejorar la educación en nuestro país. Y hay que señalar aquí que ambos índices de fracaso escolar se aportaban sin el añadido de ninguna clase de análisis, ni de los datos ni de sus causas, y prescindiendo, por supuesto, de referencia alguna a publicaciones recientes de eminentes expertos educativos que venían aportando alguna luz sobre un tema tan complejo como el del fracaso escolar.

El PP, en el documento alternativo al del ministerio, se aferró entusiasmado a la declaración de zona catastrófica de la Educación. Algo lógico, si se tiene en cuenta que pocas veces se le han puesto las cosas más fáciles a un partido de oposición: el Gobierno en el poder, ya seis años, y encima responsable de las leyes educativas vigentes desde hace veinte, declaraba la situación de emergencia de la Educación sin distinguir responsabilidades propias y ajenas, cosa que muy bien podría haber hecho aludiendo a los ocho años de Gobierno Aznar. Lógico también, que si el ministerio no se había molestado en analizar la trastienda de las cifras de fracaso escolar y de los insatisfactorios puestos ocupa-

dos por España en las clasificaciones PISA, tampoco le iba a hacer el PP.

Fallido el pacto, todo esto podría parecer agua pasada, pero podría no serlo, si ahora, no urgidos por la necesidad de retomar un pacto hecho imposible a corto y medio plazo, se emprendiese la tarea de elaborar un libro blanco sobre la Educación en España, uno de cuyos capítulos más importantes debería ser indudablemente el consagrado al fracaso escolar. Un fracaso del que se habla mucho y se sabe poco, salvo que sus cifras se mantienen tozudamente altas y prácticamente iguales desde hace muchos años.

A la espera de que las autoridades educativas se pongan a la tarea, se señalan algunas cuestiones relacionadas con el fracaso escolar de las muchas que suscita la lectura de las cifras del siguiente cuadro.

Según datos del *Sistema estatal de indicadores de la educación. Edición 2009* publicado por el Instituto de Evaluación, el porcentaje de alumnos que en el curso 2005-2006 no finalizaron con éxito la educación secundaria obligatoria con relación al total de población que tenía 16 años, edad teórica de finalización de dicha etapa, es decir el porcentaje de fracaso escolar en su más significativa modalidad, fue el 30,8%.

Ese porcentaje, si se tiene en cuenta el altísimo nivel de descentralización de las competencias educativas, no ofrece una información demasiado relevante si no se complementa con el porcentaje de fracaso escolar por Comunidades Autónomas. Para hacer más explícita dicha información, la relación expresada en el Cuadro 1 selecciona las cinco comunidades con menor y mayor porcentaje de fracaso escolar:

1. La dispersión de los por-

Cuadro 1

Comunidad Autónoma	Fracaso escolar (%)
Asturias	16,5
País Vasco	17,0
Navarra	22,3
Cantabria	22,4
Castilla-León	22,5
Comunidad Valenciana	39,7
Islas Baleares	38,0
Islas Canarias	35,9
Andalucía	34,0
Murcia	32,5

centajes de fracaso escolar entre las distintas Comunidades Autónomas, especialmente reflejada al tomar las cinco primeras y las cinco últimas clasificadas, es suficientemente amplia como para que no se pueda hablar con propiedad de fracaso escolar del sistema educativo nacional. A efectos externos, estadísticos y de comparación internacional la cifra del 30,8% es inequívoca. A efectos internos, es decir a efectos de análisis del sistema educativo español, es equívoca, o lo que es lo mismo conduce o puede conducir a graves equivocaciones.

Aunque nadie pueda afirmar, en este proceloso terreno del fracaso escolar, que los niveles alcanzados por las cinco comunidades mejor situadas son de auténtico éxito puesto que el sistema escolar está diseñado de forma que el éxito total es inalcanzable. Los responsables de aquellas siempre podrían aducir que eso del fracaso no va con ellas. Y lo harían con razón cuando de la media nacional las separan más de ocho puntos y de las más fracasadas más de doce. Poco podrán alegar sin embargo estas últimas dada la distancia que las separa de la media nacional.

Nos encontramos, como conclusión, con que no es correcto hablar de fracaso escolar en España, sino de fracasos y éxitos en los subsistemas educativos autonómicos españoles. Realidad ésta que debe de ser tomada muy en cuenta cuando se hable de fracaso escolar y/o se traten de adoptar medidas para reducirlo.

2. Encontrar una explicación plausible a las disparidades sería indudablemente muy importante. En primer lugar para reducir el impacto de desigualdad que sufren los alumnos españoles. No parece justo que los alumnos de la Comunidad Valenciana o de las Islas Baleares tengan bastantes más probabilidades de fracasar que los de Asturias o los del País Vasco. En segundo lugar, porque las Comunidades más atrasadas podrían tomar ejemplo de las más adelantadas.

Una explicación podría provenir del color político de los Gobiernos de las Comunidades Autónomas. Si, por ejemplo, las comunidades gobernadas por el PP obtuviesen, o mejor dicho viniesen obteniendo más éxitos que las gobernadas por el PSOE, los votantes, todos ellos tan preocupados por la educación como se

dice, tendrían más propensión a votar a la derecha. El problema es que salvo estudios más concienzudos no parece que ni populares, socialistas, regionalistas o nacionalistas (con la excepción del País Vasco) puedan mostrar un currículum sin tachas. El PP clasifica bien a Castilla-León pero mal a la Comunidad Valenciana y Murcia. El PSOE clasifica bien a Asturias pero mal a Andalucía. Una cosa son los regionalistas de Cantabria y otra los de las Islas Baleares y Canarias.

No parece, por consiguiente, que sea significativa la influencia de los partidos gobernantes en las tasas de fracaso escolar.

3. Descartada la influencia de los partidos gobernantes en las dispares tasas de fracaso escolar habría que tratar de encontrar otras explicaciones que no fuesen las dos más disparatadas que a primera vista podría sugerir la lectura de la tabla reseñada. Una, la de que los alumnos de unas comunidades son más torpes y perezosos que los de otras. La segunda que a la Educación no le sienta bien la confluencia de calor y turismo (Islas Baleares, Comunidad Valenciana, Murcia, Andalucía e Islas Canarias) y, sin embargo, la favorece el clima cantábrico (Asturias, Cantabria, Navarra y País Vasco).

Una explicación posible podría ser la del gasto en Educación en euros por alumno. Las cinco comunidades que más y menos gastan según datos de *Las cifras de la educación. Estadísticas e indicadores. Edición 2010.*

son las siguientes para el año 2007 (Vid. Cuadro 2).

Las cifras anteriores deben ser tratadas con cautela, toda vez que comprenden sólo el gasto público por alumno público y concertado, y experimentan importantes oscilaciones anuales. Aquí se toman sólo para llamar la atención sobre el hecho de que si se pudiese probar la incidencia del gasto en el fracaso escolar habría que dejarse de tantos discursos sobre

comprensividad, fracaso y esfuerzo, poner en la picota a las Comunidades más tacañas y urgir al Gobierno de la Nación a tomar medidas en un asunto tan importante como el del igual derecho de los alumnos a la Educación independientemente de la Comunidad Autónoma en que residan. **TEMAS**

Cuadro 2

Comunidad Autónoma	Gasto por alumno (euros)
País Vasco	6.786
Asturias	6.316
Navarra	6.153
Galicia	6.114
Cantabria	5.970
Andalucía	4.528
Comunidad Valenciana	4.927
Madrid	4.819
Murcia	4.765
Cataluña	5.145